

LA MAÑANA

PERIODICO POLITICO LITERARIO

PRECIOS DE SUSCRICIONES.

Table with subscription rates for Madrid, Provincias, Cuba, Filipinas y Extranjero, and Puerto-Rico.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid: Oficinas, Reina, 44, 4.º principal izquierda... Provincias: En las principales librerías... Extranjero: Corresponsal en París para suscripciones...

LA PRIMERA PÁGINA DE LA MAÑANA.

EL CAMBIO DE LAS EDADES.

CUENTO.

Ved aquí lo que he leído en unos maravillosos libros de cuentos que nuestros antepasados escribían en aquellos tiempos...

En un pueblecito que está en el fondo de un valle de las Asturias, vivía en otro tiempo un honrado zapatero llamado Martín...

Este buen hombre estimaba con pasión tan particular los pies pequeños, pasión tan verdadera y fuerte, que una mañana se le oyó gritar: ¡infeliz Martín!

—¿Qué te viene a ser eso? exclamó el maestro Martín.

—¿No, respondió el zapatero. —Pues bien, prosiguió Cristóbal; voy a decirlo; lloro porque no soy grande; esto es lo que me hace infeliz...

—¿Y tú, Cristóbal, preguntó el hada, ¿no quieres pues convertirte ya en un hombre?

—Seguro que sí, señora, respondió el niño después de largos esfuerzos para tomar un poco de aliento...

—Pero, señora, preguntó Cristóbal, ¿no puedo volverme grande sin convertirme en viejo seguidamente?

—Eso se llama viejo? Setenta y dos años es todavía una edad muy bella, dijo Martín con un acento que se esforzaba en hacer parecer joven y cariñoso...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—Es verdad; mas siempre es fastidioso, dijo Cristóbal, muy fastidioso, tener solo seis años, aprender a leer, comer pan seco y ser aporreado porque no es uno el más fuerte...

—¿Y tú, Cristóbal, preguntó el hada, ¿no quieres pues convertirte ya en un hombre?

—Seguro que sí, señora, respondió el niño después de largos esfuerzos para tomar un poco de aliento...

—Pero, señora, preguntó Cristóbal, ¿no puedo volverme grande sin convertirme en viejo seguidamente?

—Eso se llama viejo? Setenta y dos años es todavía una edad muy bella, dijo Martín con un acento que se esforzaba en hacer parecer joven y cariñoso...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

todas las montañas; haces una lucida suerte; compras un coche, caballos, unas tierras... Mira, ahora que pienso en ello, veo que tal vez hago una tontería ¡dejar! dejar un establecimiento, una casa, riquezas sin número, para tener ¿qué? ¡pan seco de almuerzo! A fé mía...

—¿Y tú, Cristóbal, preguntó el hada, ¿no quieres pues convertirte ya en un hombre?

—Seguro que sí, señora, respondió el niño después de largos esfuerzos para tomar un poco de aliento...

—Pero, señora, preguntó Cristóbal, ¿no puedo volverme grande sin convertirme en viejo seguidamente?

—Eso se llama viejo? Setenta y dos años es todavía una edad muy bella, dijo Martín con un acento que se esforzaba en hacer parecer joven y cariñoso...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

—Un gran pie! ¿Y qué queréis que se me dé a mí de eso? ¡Tanto mejor! Por el contrario, con un gran pie, me mantendría más firme sobre mis piernas...

—¿Y, mi querido niño! dijo entre dientes Martín, se ve bien que no tienes alma de artista; que no sabes lo que es tener cuarenta, cincuenta, y luego setenta y dos años...

—¿Tendrías un gran pie! exclamó Martín con desesperación.

redactado por el Sr. Vidart, siendo aprobado por unanimidad.

La comisión acordó que se imprimiera dicho programa formando un folleto en 8.º, y haciendo una tirada de 20.000 ejemplares.

El Sr. Abascal ha recibido una comunicación del alcalde de Londres, en que le participa que asistirá a las fiestas del Centenario.

La celosa comisión directiva de la prensa de Madrid, en reunión celebrada hoy, ha enviado una circular a los periodistas extranjeros...

El Ateneo científico y literario de San Sebastian ha nombrado una comisión que le represente en las fiestas del Centenario...

Los vecinos de la calle del Príncipe se ocupan de allegar recursos por medio de suscripción voluntaria para contribuir con iluminaciones...

Los periódicos liberales de la capital de Puerto-Rico, el 'Agente' y el 'Buscapié', así como la 'Crónica de Ponce', han designado al Sr. D. Julio Vizcarrondo para representarlos...

El distinguido escritor alemán, Sr. Faustenrach, está escribiendo en su idioma pátrio una biografía de Calderón...

La comisión ejecutiva, teniendo en cuenta el amor que dicho ilustrado príncipe demuestra en favor de las letras españolas...

El director-proprietario de la 'Revista Odontológica', Sr. Triviño, ha participado a la Comisión ejecutiva que asistirá con un estandarte a la procesión histórica.

El 'Memorial de Artillería' publicará el día 25 un número extraordinario en honor de Calderón, ilustrado con grabados y redactado por los oficiales del arma...

ESPECTÁCULOS.

Sin pretender oponer argucias al fallo del público que asistió a la primera representación de la compañía francesa en el teatro del Príncipe Alfonso...

—He concluido,—prosiguió, reclamando con su actitud el silencio,—he contado los hechos tal como han pasado. Las historias verdaderas no tienen siempre esos desenlaces trágicos que satisfacen a todos...

—Pero, ¿y la pobre Elena?—preguntó la marquesa.

—Seis meses permaneció entre la vida y la muerte.

—¿Y su hijo?

—Su hijo vive y es una adorable niña.

—¿Y la desdichada mistress Talbot?

—Mistress Talbot está como loca; el pesar la mató.

El rumor general ahogó aquel interrogatorio particular.

—¿Y el conde Alberto?—preguntaron las damas a coro,—¿qué fue del conde Alberto de Rosen?

—No lo sé,—respondió Jorge.

—¿Recobró la vista por fin?

—Mientras yo permanecí en Baltimore el conde siguió ciego.

—¿Y el plazo de cincuenta días había espirado?

—No.

—¿Y Towah el pawnie?

—Towah es un indio y seguirá al Mohicano, su enemigo, hasta el mismo infierno.

—En suma, la historia no acaba.</

SECCION POLITICA

LO DEL DIA

(10 DE MAYO.)

Cuatro palabras para decir á nuestros lectores que el día de hoy ha sido perdido inútilmente para la política. Las carreras de caballos celebradas en el hipódromo, son el único acontecimiento que se puede registrar en las pasadas veinticuatro horas, y por consiguiente, ajenos como debemos ser á esta clase de espectáculos, en las reseñas de nuestras habituales crónicas, ningún asunto nos resta sobre el cual escribir. Las elecciones municipales pertenecen ya á la historia. Apenas se habla de la reunión ó disolución de Cortes, quedando sólo á discreción de los círculos políticos, como únicos temas de actualidad, el manifiesto de los moderados y los banquetes de los demócratas. Y hé aquí todas las novedades de que se ocupan los periódicos. Corren malos tiempos para noticias, y lo peor del caso es que nadie vé el remedio en un tiempo próximo.

Cuando no hay noticias se inventan, y sin duda porque este axioma se cumple siempre en la política, hemos oído esta tarde el rumor de que el Gobierno se mostraba un tanto disgustado con el general Blanco por el resultado que ofrecieron las elecciones municipales en Cuba. Es inútil decir que esta noticia no tiene fundamento alguno, y que es de origen conservador, como por lo general son todas las que tienden á molestar al Gobierno, aun cuando no logren conseguirlo.

Lo bueno que tienen los conservadores es, que ellos las enredan y ellos las desenredan. Y sino, ahí está *El Estardarte*, que unas veces dice que las Cortes se reúnen y otras por el contrario que no se reúnen, sin que nadie logre ver claro, que hay de verdad en el asunto, dados los contradictorios informes del apreciable colega conservador. Como *El Estardarte* no hace daño á nadie, bien puede continuar por ese camino todo el tiempo que lleve de gusto; pero conste sin embargo, que ni por mucho que se impaciente el colega, las soluciones han de apresurarse, porque vendrán á su debido tiempo, consultando para ello como única regla de conducta, el interés del país.

Dicho esto, y toda vez que el día no ofrece materia suficiente para que esta crónica deje de ser breve y ligera, suspendemos aquí nuestro ordinario trabajo.

DOS CIRCULARES.

Los periódicos conservadores esgrimen contra el Gobierno toda clase de armas. Un día le censuran por liberal, otro por reaccionario, y á las veces en un mismo número le llaman las dos cosas. También suelen atacarle diciendo que no administra y se cuida mucho de las cuestiones políticas y personales. Para ellos lo importante es hablar mal del Gobierno, venga á cuento ó no venga. Conseguido esto, lo demás importa poco.

La *Gaceta* se encarga muy á menudo de deshacer lo que pudiéramos llamar entuertos conservadores. En la mayor parte de los números publica disposiciones de interés general, que demuestran cómo el Gobierno administra, y lo que es más necesario, moraliza, y mejora la administración. Hoy, por ejemplo, aparecen en el periódico oficial una circular del ministro de la Gobernación y una real orden del ministro de Fomento dignas de encomio. El ministro de la Gobernación recuerda á los ayuntamientos la obligación en que están de presentar á los gobernadores de provincias los presupuestos aprobados antes del 15 de Marzo.

Sin duda los ayuntamientos se dan poca prisa en el cumplimiento de la obligación mencionada. Quizá ó sin quizá durante estos últimos años se les toleraría semejante abuso, y los ayuntamientos seguirán creyendo que lo que se hacía antes puede hacerse ahora. Pero el ministro de la Gobernación les hace saber indirectamente que los tiempos han cambiado, como lo demuestra la circular en cuestión.

Pasemos á la real orden del ministerio de Fomento. Los mismos periódicos conservadores que acusan al Gobierno de tener descuidados los asuntos administrativos, se ven en la necesidad de aplaudirle. Copiaremos unos párrafos de *La Epoca* para que se vea que no exageramos. Dice el colega:

«El señor ministro de Fomento abraza el laudable propósito de satisfacer, no sólo las necesidades morales é intelectuales del país, sino las materiales y económicas de la nación. Propónese estudiar los problemas relacionados con la enseñanza agrícola, activar la formación del mapa agronómico, atender á la repoblación de los montes, ayudar á las provincias al establecimiento de estaciones agronómicas y pecuarias, fundar granjas-modelos, verdaderas escuelas de capataces, impulsar los trabajos sobre crédito agrícola y estadística, escoger los medios para la mejora de las razas de ganados y reformar las leyes de población, colonización rural y defensa contra la filoxera con el concurso de las Cortes.

La labor es grande, el trabajo meritorio, y si el éxito corresponde al buen deseo, será una obra que honrará al Sr. Albareda. Mucho tememos que el programa no se realice, como no se han realizado otros ofrecidos al

país, pero de todas suertes la intención es recta y el propósito laudable.

El aplauso de un adversario es probable cien veces al de un amigo. Aunque *La Epoca* manifiesta el temor de que el Sr. Albareda no realice lo que ofrece en la real orden, no puede por menos de reconocer que la intención que le anima es recta y laudable el propósito. Pues ya verá el colega cómo los propósitos y las intenciones se van traduciendo en hechos á medida que el tiempo lo permita.

En realidad, el país se ha llevado muchos chascos, no lo negaremos. Seis años han gastado en ofrecimientos los conservadores, sin realizar nada provechoso. Pero el partido liberal aspira á que no se diga de él lo que con razón se dice de los conservadores. Creemos que lo conseguirá y que obligará á los conservadores á que le aplaudan con justicia ya que con tanta frecuencia como injustamente le censuran. Al tiempo.

MOVIMIENTO POLITICO.

Desde hace muchos días viene circulando por las columnas de algunos colegas, la noticia de la salida del señor conde de Xiquena del gobierno de Madrid y su traslación á Filipinas para desempeñar el mando superior civil de aquellas islas.

Debidamente informados como procuramos estarlo siempre, hemos negado una y otra vez la especie lanzada acerca de este asunto y hoy, competentemente autorizados, negamos en absoluto la certeza de la noticia en cuestión.

Fúndase nuestra negativa en el resultado de las conferencias celebradas ayer por el señor conde de Xiquena con el señor presidente del Consejo de ministros y con el señor ministro de la Gobernación.

La insistencia con que se propagaba la noticia, obligaron á dar este paso al señor gobernador, el cual tuvo el placer de oír una vez más la confirmación de la completa y omnimoda confianza que en él tiene depositada el Gobierno y que no piensa retirarle mientras esté como ahora á la altura de su misión é interina continúe adoptando las medidas, acerca de determinadas cuestiones, que le han valido los plácemes de toda la prensa y de los habitantes de esta provincia.

En el Consejo de ministros celebrado ayer tarde, dió cuenta el señor ministro de Estado de las comunicaciones y noticias suministradas por el señor duque de Fernán-Núñez acerca de nuestra política internacional y de la cuestión franco-tunecina.

Ocupáronse, además los señores ministros de algunos incidentes político-electorales y de otros asuntos de ménos importancia.

Es cierto que los conservadores encausaron al Sr. Ruiz Zorrilla, pero *La Prensa Moderna* debe saber que el Gobierno está dispuesto á que eso termine de la única manera posible en la actualidad. ¿Que no se acepta? Pues ya se sabe de parte de quién está la culpa. Por lo demás, nosotros nada tenemos que decir de la popularidad del Sr. Ruiz Zorrilla, popularidad que no discutimos ni envidiamos. Quédese con la que tenga, sin que nosotros tratemos de amenguarla. Lo único que decimos es que en adelante no se podrá hablar de víctimas, de destierros ni de persecuciones. Si se habla será pura novela.

Continúa dándose una importancia que no han tenido á los sucesos ocurridos en el Puerto de Santa María durante la última lucha electoral.

Reducido el hecho que dió margen á los abusos denunciados á piqueñísimas proporciones, ya no hay más si no que los que se crean agravados acudan á los tribunales ordinarios, en la seguridad de que se les hará la justicia á que tengan derecho. Por lo demás, el Gobierno oírá todas las quejas que se le eleven, aunque tenga el sentimiento de no poder satisfacerlas por no hallarse esto en sus atribuciones.

Por lo que leemos en algunos de nuestros colegas de provincias, las injustas amenazas que con tanta ligereza se lanzaron por varios periódicos de esta corte contra los comités de nuestro partido, han hallado eco en ciertos elementos, que las explotan en su propio interés. Así se deduce de lo que manifiesta en defensa del comité constitucional de Valladolid nuestro estimado colega *El Faro de Castilla*, en un digno y enérgico artículo, del que tomamos los siguientes párrafos:

«Alegan esas entidades que para complacer en sus deseos á los que en todo tiempo fueron enemigos irreconciliables del partido constitucional, tienen en cuenta que hoy se hallan al lado del Gobierno á quien han ofrecido servir con la misma dedicación que antes lo hicieron el Sr. Cánovas; y que, por tanto, lo que á ese mismo Gobierno interesa es atraer y no repelar á aquellos tránsfugas de todas las opiniones.

De manera, que siguiendo tan absurdo criterio, se reconoce la virtualidad del sistema acomodaticio de ciertas gentes para jugar siempre con cartas buenas y á la vista, único modo de no exponer nada como no sea la vergüenza—forzoso es decirlo—y no perder nunca.

Y en este caso, de nada sirven las ideas, de nada la constancia con que las profesan y defienden los hombres honrados; y nada es tampoco la política sino un juego de cabiletes.

No negamos nosotros, ya lo hemos dicho antes de ahora, la conveniencia de que á nuestro campo

vengan de fuera todos los elementos, procedan ellos de donde quiera, que se hallen dispuestos á servir al Gobierno; pero si la negación y negaremos siempre en absoluto de que esto suceda con menoscabo de la dignidad política de nuestro partido y á costa del desprestigio de los comités constitucionales.

Por eso, y aun cuando los hechos que lamentamos sean, como no pueden ménos de ser, de carácter transitorio, deseamos que transitoriamente también terminen entre nosotros las causas que dan lugar á que más explícita y terminantemente que otras veces nos expresemos.

Lamentable es que el órgano de nuestro partido en Valladolid se haya visto obligado á expresarse en tales términos. La política amplia y conciliadora del Gobierno requiere en provincias representantes de tacto y prudencia acreditada.

Leemos en *El Derecho*:

«Podría decirnos el Sr. Camacho á qué obedezca el que todavía no haya publicado la *Gaceta* la dimisión que hace un mes presentó el ex-ministro D. Servando Ruiz Gomez, del cargo de vocal de la comisión especial arancelaria?

Hacemos esta pregunta, porque nos llama muy mucho la atención no haber visto el decreto, cuando hace tiempo que debió haber sido publicado.»

Curioso es el estimado colega; pero casi podemos asegurar que su curiosidad no la verá satisfecha. El caso es delicado.

*La Epoca* viene á confesar que la democracia anda muy dividida y que pone su división de manifiesto en los banquetes: Esto no ha podido negarlo el colega porque es un hecho que salta á la vista. Estamos, pues, de acuerdo respecto de las divisiones de la democracia.

Pero *La Epoca* entiende que esos mismos banquetes que hoy fraccionan la democracia, la unirán más adelante y en esto ya no estamos conformes. Es cuestión que cada cual aprecia á su modo. Por de pronto los hechos no están de parte de *La Epoca* ni es fácil que más tarde le den la razón.

Mientras el Sr. Pi haga propaganda pactista y el Sr. Figueras la haga antipactista y el Sr. Castelar posibilista y los Sres. Martos y Carvajal democrática á secas, pero con variedad de tonos, es difícil que venga la unión por crecido que sea el número de banquetes. De todas maneras esta es cuestión de apreciación como hemos dicho. Conste que *La Epoca* no ha podido negar nuestras afirmaciones, y viva tranquilo el colega ya que antes lo estaba, siendo mayores los peligros.

*La Montaña*, de Manresa, á propósito de la propaganda libre-cambista y de aquellos famosos vinticultores que firmaron la tan cacareada exposición favorable á la *Asociación para la reforma de los Aranceles de Aduanas*, publica un artículo del que reproducimos los siguientes párrafos para que se vea como piensan allí los verdaderos *manresanos*.

«Los partidarios del libre-cambio supone que tal protección es contraria á los demás españoles y en particular á los productores agrícolas, puesto que, las naciones favorecidas por nosotros con el libre-cambio, rebajarían sus aranceles y consumirían tales productos. El hombre reflexivo y que no tiene que exportar ni que importar, medita con calma y serenidad las ventajas y desventajas de esta hoy palpitante cuestión, y á la luz de la serena razón, puede deducir y apreciar con toda imparcialidad las consecuencias.

«Con el libre-cambio morirán las estensas comarcas fabriles de España y las agrícolas saldrán perjudicadas, porque la exportación de sus escasos productos no recompensaría los efectos de la carestía que sobrevendría. Obsérvese que en cualquier año que las cosechas de legumbres son algo inferiores, al momento se trata de la libre entrada de cereales. Esto prueba la escasez de sobrantes para la exportación.

La propiedad en España está repartida entre un corto número de familias. Hablamos de la propiedad de alguna importancia. Los grandes cosecheros y los comerciantes en gran escala saldrían favorecidos con el libre-cambio; pero los pequeños propietarios, los obreros, los artistas y jornaleros, empeorarían su situación. Los unos no tendrían donde ganar su sustento, y los otros pagarían más caros los artículos de primera necesidad, cuya escasez produciría la exportación. Podrían economizar algo en el vestir, si los géneros se abarataban, lo cual es aún problemático, no obstante el libre-cambio, pero no saldrían compensados. Para cada individuo favorecido por el libre-cambio, resultaría mil de perjudicados. No hay que darle vueltas; algunas naciones deben ser por fuerza libre-cambistas, la nuestra ha de ser por ahora proteccionista.»

«Estos días hemos publicado los periódicos el siguiente telegrama de la *Agencia Fabra*:

«PARIS 8.—La promulgación de la ley de las nuevas tarifas de aduanas que hoy publica el *Diario Oficial* dispone que se consideren como denunciados todos los tratados de comercio.

Muchos gobiernos han anunciado su propósito de mandar á París delegados especiales con la misión de negociar nuevos tratados de comercio con el gobierno de la república francesa; pero el periódico *Le Temps* cree que no es posible entrar en negociaciones con ellos antes de que el gobierno francés haya concluido un convenio con Inglaterra.»

Esta noticia ha bastado para que los periódicos libre-cambistas pidan con toda urgencia la celebración de un tratado de comercio con Francia.

*El Liberal*, que parece estar en pormenores de lo que pasa en el ministerio de Hacienda, añade que á su juicio se hallan ya designadas las perso-

nas que deben ir á París con esta misión, pero calla su nombre, es que lo sabe.

Cuestión grave y delicada es esta y cuanto á ella se refiere, por esto nos limitaremos hoy á llamar la atención de las clases productoras acerca del problema arancelario tal como se plantea por Francia.

Respecto al nuevo arancel ó tarifas aduaneras de Francia, que han sido la causa de esa denuncia general de los tratados de comercio, ya demostramos cuando se discutieron que la república francesa y su gobierno liberal no se dejó llevar de idealismos, sino que trató con ellos de defender su producción.

Reproduce *El Tiempo* las siguientes palabras de nuestro apreciable colega *El Liberal*, dirigidas al Gobierno:

«Si quiere dar gusto al país, aunque los conservadores rabien, ya sabe el medio.  
Caer del lado de la libertad.»

Y añade por su cuenta:  
«Hacia ese lado han caído muchos para no levantarse nunca.»

Porque los partidarios de la reacción les daban el golpe de gracia con el puñal de misericordia de sus rancias ideas.

Pero afortunadamente no conseguían su propósito, porque, á la manera de los mártires del Cristianismo, cada mártir de la libertad regaba con su sangre la tierra de donde habían de brotar nuevos y más esforzados defensores de la causa que mantuvieron á costa de su vida.

*La Gaceta* ha publicado el estado de la deuda flotante correspondiente al mes de Abril último.

El importe de la referida deuda en 4.º de dicho mes era de 488.894.645 pesetas 56 céntimos.

El aumento que tuvo la citada deuda en el mes de Abril, fué de 79.692.253 pesetas 33 céntimos, según lo demuestran las siguientes partidas.

Renovación de letras vencidas de los contratos celebrados por el Banco de España en 30 de Noviembre y 31 de Mayo de 1880 por valor de pesetas 79.444.822'40 pesetas.

Por descuentos de estas renovaciones, satisfechos en letras sobre provincias, 377.430'98.

Disminuyó la deuda flotante en el expresado mes de Abril la cantidad de 80.044.143 pesetas 72 céntimos, según las partidas siguientes.

Letras recogidas del Banco de España por renovaciones, 79.444.822'40.

Satisfechas al Banco con el producto de la recaudación de contribuciones, 892.839'47.

Cartas de préstamos admitidas al Banco en las liquidaciones de reservas de contribuciones, pesetas 6.431'85.

Resulta, según las cifras anteriores, que la deuda flotante importaba en 4.º del mes actual la suma de 488.372.755 pesetas 22 céntimos.

Ha disminuido la referida deuda en el mes de Abril 321.860 pesetas 34 céntimos.

Mucho celebramos que la deuda flotante, que tanto abruma al Tesoro, sufra constante rebaja, como se viene observando desde que el actual Gobierno dirige la gestión de los intereses públicos.

CORRESPONDENCIA.

Palma de Mallorca, Mayo 7 de 1881.

Sr. Director de LA MAÑANA.

El sueldo de *La Correspondencia de España* correspondiente al día 4.º del actual en que se supone que el manifiesto publicado por el Comité constitucional de esta provincia, pocos días antes de las elecciones municipales, contenía una declaración contraria á la causa del Gobierno, solo puede ser obra de la ligereza ó de una intención que no quiero calificar. Este documento es bien explícito ciertamente, y su objeto se redujo á dar cuenta de que el gobernador se había negado á prestar su apoyo moral á una candidatura homogénea para la elección de ayuntamiento, formada de personas identificadas con la situación, y de que en vista de la negativa, fundada en compromisos contraídos con el alcalde y concejales salientes, cuya administración ha dejado tanto que desear, el Comité y sus representantes se mantendrían retraídos. De esto al acto hostil al Gobierno que se ha supuesto, hay una distancia inmensa. El Comité constitucional de Palma de Mallorca tiene demasiado arraigados su fé en los principios que el partido profesa y sus sentimientos de adhesión al ilustre jefe que los sustenta al frente del Gobierno, para que pueda imaginarse siquiera una decepción. Los hombres que lo componen, que han sabido resistir con firme perseverancia y paciencia inaudita las demasías del caciquismo que hasta ahora ha imperado en esta isla, no habían de ser inconsecuentes en la hora de la reparación y del triunfo. Así es que las ridículas noticias vertidas por el periódico noticioso, no han hecho más que confirmar la idea en que vivimos de que en esa, al tratar ciertas entidades de nuestros asuntos, cuando no leen mal ó piensan peor, prescinden de todo escrúpulo en faltar á la realidad de los hechos.

Más ya que de este comité constitucional he debido ocuparme, no puedo ménos de manifestar que los móviles que ha demostrado son sumamente patrióticos. El municipio de Palma se encuentra en un estado deplorable, y hace tiempo que se siente la necesidad de que hombres respetables y de verdadera abnegación, prescindiendo de procedencias políticas, se dediquen á sacarlo de su ruina, tomando á su cuidado la administración de sus intereses. Durante la dominación de los conservadores, intentóse ya este paso reclamado por la necesidad; y el egoísmo de aquellos que solamente aspiraban á los puestos retribuidos, malogró todas las tentativas que se dirigieron á tan laudable propósito, y las sillas del consistorio fueron ocupadas por personas en su mayoría incapaces, que no han hecho más que empeorar el gravísimo estado

de la Hacienda municipal. Los hombres de la situación han fijado los ojos en primer término en estos males, y comprendiendo que todas las agrupaciones debían concurrir á la obra del bien común, intentaron la formación de un ayuntamiento que estuviera á la altura de las circunstancias, lo cual no pudo conseguirse porque todos los partidos exigían como condición precisa la renovación total de la corporación. Entonces ofreciéronse al delegado del Gobierno á llevar por sí solas el grave peso, y la autoridad en vez de apreciar en lo que valía un acto semejante de abnegación y sacrificio, le miró con todo desden.

La necesidad volvió á excitar los ánimos, y lo que no pudieron realizar los partidos, como tales, lo han realizado los hombres de los partidos como particulares, que han llevado al ayuntamiento de esta capital, por medio de una votación nutridísima, que en algunos colegios ha llegado á las tres cuartas partes del censo electoral, los hombres más acreditados y distinguidos de cada agrupación política, dando la mejor parte á los de la situación. Esta obra ha merecido las simpatías de la población toda, y el delegado del Gobierno, que se mostró dispuesto á combatirla quizás cediendo á cálculos electorales mal entendidos, ha tenido á la postre que aceptarla, mal su grado, no atreviéndose á cometer un acto tan impolítico como hubiera sido oponerse á la voluntad del país.

Y ya que de la autoridad superior civil de la provincia he venido á ocuparme, no puedo menos de significar, con cuanta justicia se queja el partido imperante de la marcha que aquella se ha trazado y que revela poco tacto y menos conocimiento de la localidad.

Ni en los tiempos de más furor canovista estuvieron peor los adictos del Sr. Sagasta. ¿A qué obedece esta conducta, se preguntan todos? ¿A qué viene procurar este ahigarramiento de voluntades? Nadie sabe contestar; pero el buen observador no vé otra cosa que una idea preconcebida de hacer triunfar ciertas candidaturas que no tienen simpatías en el país, por más que sea á trueque de destruir el partido liberal. Y sin embargo, por el camino que vamos, si el espíritu liberal no se levanta, es de temer el resultado de estas campañas, que no esperaríamos ciertamente ver reproducidas en plena situación constitucional. Con razón, pues, se conducen los hombres de la situación en esta localidad del sesgo que toma por acá la cuestión política y del favor de que gozan sus enemigos en recompensa de decepciones incalificables.

Dios vele por nosotros y nos libre de autoridades que no sean sordas al canto de tan astutas sirenas, é insensibles al lloriqueo de tan repugnantes cocodrilos.

*El Corresponsal.*

EXTRANJERO.

El proceso incoado con motivo del asesinato del Sultan Abdul-Aziz se persigue con gran actividad, según la *Wiener Allgemeine Zeitung*. Diariamente se practican nuevas prisiones y los detalles revelan detalles muy importantes. De las declaraciones resulta que después del destierro del emperador, se formó una comisión compuesta de Hurein-Avnbaja, Damat bajá, Youri-bajá, y de dos ex-grandes visires, Midhat-bajá y Mahmud Rouchdi-bajá; cuya comisión fué encargada de resolver acerca de la futura suerte del Sultan.

Parece que se proyectó, no solamente asesinar á Abdul-Aziz, sino también á todos los individuos de la familia imperial, con excepción de Murad; y en consecuencia se les convidó á una gran comida, durante la cual debía llevarse á cabo aquel crimen. El emperador actual tuvo noticia de tan sangriento plan y frustró tan terrible maquinación dando aviso inmediatamente al príncipe Soliman-bajá.

Hamdy-bajá, Redif-bajá y Hafiz-Mahomed-bey, á quienes se suponen complicados en el complot, serán conducidos en calidad de presos á Constantinopla. Los acusados, cualquiera que sea su rango, deben ser juzgados públicamente dentro de breves días por el alto tribunal de justicia.

Hé aquí la forma en que aseguran se perpetró el asesinato de Abdul-Aziz.

Un tal Fahri, segundo chambelan, á quien el desgraciado sultan dispensaba toda su confianza, fué el que recibió el encargo de darle muerte. A la hora convenida colocó varios de sus cómplices á la puerta de la cámara que ocupaba la madre de Abdul-Aziz, la cual estaba contigua á la habitación de su hijo. Aquellos, que eran guardias y enanos de palacio, recibieron orden de no dejarla salir, y á un de asesinarla si pretendía forzar el paso. Fahri entró después en los salones de Abdul-Aziz seguido de dos enanos y de un gladiador de gran fama, llamado Pourak Ybrahim. Fahri se lanzó sobre el sultan, le arrojó sobre un sofá tándole la boca para impedir que pidiera socorro, y ordenó á Ybrahim que le abriese con un puñal las venas, mientras que los enanos le sujetaban fuertemente por los pies.

Ybrahim empezó por rasgar la vena del brazo derecho; pero Abdul-Aziz, que estaba dotado de una extraordinaria fuerza muscular, logró por un momento desahucarse de las manos de sus verdugos. El gladiador logró, ayudado de sus cómplices, sujetarle de nuevo, dándole tales golpes que le rompió varios dientes. Estenuado el sultan por la pérdida de sangre, cayó en el suelo sin sentido; entonces los asesinos pusieron en sus manos unas tijeras ensangrentadas, y se retiraron, cerrando cuidadosamente las puertas de las habitaciones de su víctima.

Según las noticias que publican los periódicos franceses que recibimos por el correo de ayer, la administración militar se ocupa en reunir las provisiones necesarias para continuar el ejército su movimiento de avance.

La columna Maurand ocupa á Bizerta, y la que



# LA MAÑANA

PERIÓDICO POLÍTICO LITERARIO

ESTA DIVIDIDO EN TRES GRANDES SECCIONES

1.ª—SECCION LITERARIA

Ocupa toda la primera página; es una verdadera revista diaria de literatura, artes, teatros, conocimientos útiles, estudios históricos, novelas y variedades.

2.ª—SECCION POLITICA

Dedicada exclusivamente á la política, sosteniendo los principios que forman la base fundamental y el cuerpo de doctrina del partido constitucional español. Cuenta para dar vida á esta seccion de política nacional y extranjera con una redaccion numerosa y eminentes colaboradores. Publica tambien una seccion de provincias con cartas de sus correspondientes y telegramas particulares.

3.ª—SECCION DE INTERESES GENERALES

Será objeto de esta seccion la defensa de los intereses sagrados del país, y del mismo modo todo lo que pueda interesar á nuestro comercio, industria y agricultura, todo lo que importe á legítimos intereses defendidos por las Sociedades de fomento, Asociaciones de progreso, Ligas de contribuyentes, etc.

## PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID.—Un mes.	4 rs.
PROVINCIAS.—Trimestre adelantado, pagando en esta Administracion.	24
Por correspondencia ó giro.	28
CUBA, FILIPINAS Y EXTRANJERO.—Semestre.	120
PUERTO-RICO.—Semestre.	80

Se suscribe en Madrid en las oficinas del periódico, Reina, 14, principal izquierda, y en las principales librerías.  
CORRESPONSALES.  
HABANA Y PUERTO-RICO: En las principales librerías.  
FILIPINAS: Sres. Ramirez y Giraudier.  
Se admiten anuncios á medio real linea ó á precios convencionales, segun convenga.

VICTOR HUGO

### LOS BURGRAVES.

poema dramático en tres jornadas, traducido libremente en verso castellano por Mariano Carreras y Gonzalez, con un prólogo del autor.  
Un tomo en 8.º elegantemente impreso.—Se vende á tres pesetas en la librería de Fé, Carrera de San Jerónimo, número 2. Los pedidos pueden hacerse al traductor, calle de Quevedo, número 4.—Madrid.

### FÓSFORO AMORFO

DE LA VIUDA DE LIZARBE É HIJOS.

La pasta con que se fabrica no es venenosa, como es bien sabido por todos; y por consecuencia puede ser manejado sin riesgo alguno á envenenamientos por las manos más inespertas.  
Tampoco puede producir incendios, puesto que sólo arde siendo frotado sobre el papel especial con que al efecto están revestidos los costados de las cajas que lo contienen.  
Único depósito en Madrid, calle de las Navas de Tolosa, número 9.



### VAPORES CORREOS TRASATLÁNTICOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.  
Salen de Cádiz los dias 10 y 30 de cada mes, y de Santander y Coruña los dias 20 y 21 respectivamente admitiendo pasajeros y carga.  
Se advierte que para los viajes de los dias 10 deberán pedirse las literas con alguna anticipacion.  
Se expenden tambien billetes directos via Cádiz para SANTIAGO DE CUBA, GIBARA Y NUEVITAS con trasbordo en Puerto-Rico á otro vapor de la Empresa, ó con trasbordo en la Habana si así se desea.  
Rebajas á las familias y en el precio de las literas retenidas por los pasajeros para su mayor comodidad, además de las que ocupen.  
Más informes de los agentes en Cádiz, A. Lopez y C.ª—Barcelona, Ripoll y C.ª—Santander, Angel B. Perez y C.ª—Coruña, E. da Guarda.—Valencia, Dart y C.ª—Málaga, Luis Duarte.—Sevilla, Julian Gonzalez.—Madrid, Moreno y Caja (Alcalá, 28).

### LAS HUELLAS DEL CRÍMEN

NOVELLA CUBANA

por

TEODORO GUERRERO.

Se vende á 6 reales en las principales librerías.  
En provincias, 8 reales, dirigiéndose al administrador de los Cuentos de salon, calle de Serrano, 72, principal, en Madrid, ó á la librería de Fé, Carrera de San Jerónimo, 2, donde están de venta todas las obras de Teodoro Guerrero.

### A CINCO REALES LA CAJA PASTA PECTORAL BORRELL.

Los primeros médicos han apreciado los excelentes resultados de esta preparacion en las irritaciones y afecciones del pecho, como catarros, asma, ronqueras, romadizos, expectoraciones difíciles y toda clase de tos, etc., etc.—Exenta esta pasta del opio ó de sus preparados, no hay que temer de su administracion los peligrosos resultados de otras composiciones pectorales anunciadas pomposamente.—Un detallado prospecto indica el modo de usarse esta pasta, la

MAS EFICAZ, MAS AGRADABLE Y MAS BARATA.

Desconfiese de las falsificaciones: para ello exijase rigurosamente la firma y rúbrica del Dr. BORRELL Y FONT.

Hállase en Madrid, EN LA ÚNICA FARMACIA de Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, donde deben dirigirse los pedidos al por mayor. En provincias en todas las principales farmacias.

HISTORIA POLITICA

DEL

### EXCMO. SR. D. PRADEXES MATEO SAGASTA

ESCRITA POR

CARLOS MASSA SANGUINETI.

Un tomo de elegante impresion con un magnifico retrato en fotografía del Sr. Sagasta.  
Por suscripcion, 30 reales.  
Fuera de suscripcion, 30 rs. en Madrid y provincias.  
En el extranjero y Ultramar, 40 reales.  
Hállase en la administracion, calle de la Madera, 44, segundo izquierdo, y en las librerías de San Martin, Lopez, Baill-Baillere, Durán y Fé.

AUXILIO DE PREDICADORES

ó sea

Sermones dogmáticos, morales, panegíricos apologeticos y de controversia, escogidos y coleccionados por el licenciado D. Miguel Novoa Varela, presbítero, director de la *Correspondencia Eclesiástica*.  
El tomo que hoy anunciamos comprende los sermones morales, y forma un volumen de 500 páginas, que se vende al módico precio de 40 rs. el ejemplar en Madrid y provincias.  
Los pedidos se dirijan acompañados de su importe, al director de la *Correspondencia Eclesiástica*, Ballesta, 9, 2.ª derecha.

PRIMERA Y ÚNICA LINEA ACREDITADA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA

PARA MANILA

El 25 de Mayo saldrá de Cádiz y el 29 de Barcelona, el nuevo y magnifico vapor español

CÁDIZ.

Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz; Sres. Olano, Larrinaga y compañía, Merced, 18, Barcelona.  
En Madrid, Lope de Vega, 23 y 25.

E. CASTELAR.

### DISCURSOS ACADÉMICOS

PRECEDIDO DEL LEIDO

en la

ACADEMIA ESPAÑOLA EL 25 DE ABRIL DE 1880.

Forma un tomo de 360 páginas, en 8.º mayor, y se vende á 2 rs. en la librería de A. de San Martin, Puerta del Sol, número 6. Madrid, á donde deben dirigirse los pedidos que serán servidos á vuelta de correo, acompañando su importe en libranza ó sellos.

### 2.000.000 DE RS. A GANAR

Tan enorme cantidad es en el caso más feliz el premio mayor del próximo sorteo de dinero aprobado por el gobierno en Hamburgo (Alemania).

El gobierno de la ciudad libre de Hamburgo garantiza, con toda la hacienda pública, del puntual desembolso de los premios. Perteneciendo Hamburgo á las ciudades más ricas de Alemania no cabe duda la solidez de la empresa. Además del enorme premio mayor de 2.000.000 de reales que en el caso más afortunado se puede ganar en este sorteo de dinero el mismo contiene especialmente los premios siguientes:

	Reales.	Reales.
1 premio mayor de	4.250.000	4.250.000
1 premio	750.000	750.000
4 »	500.000	500.000
4 »	375.000	375.000
4 »	250.000	250.000
2 premios	200.000	400.000
3 »	150.000	450.000
4 »	125.000	500.000
2 »	100.000	200.000
12 »	75.000	900.000
4 premio	60.000	60.000
24 premios	50.000	1.200.000
5 »	20.000	100.000
3 »	30.000	90.000
54 »	25.000	1.350.000
5 »	20.000	100.000
105 »	15.000	1.575.000
263 »	10.000	2.630.000
42 »	7.500	90.000
2 »	6.000	12.000
634 »	5.000	3.155.000 Etc

En junto 54.700 premios que serán sorteados en 7 secciones. Existiendo tan solo 100.000 billetes la probabilidad de ganar es grandísima, pues deben ganar más que la mitad de todos los billetes.

El precio de los billetes es oficialmente fijado é importa para todas las extracciones de las dos primeras secciones 90 reales por un billete original entero, 45 reales por medio billete original, 22 1/2 reales por la 4.ª parte de un billete original.

Observamos expresamente que no remitimos sino billetes originales revestidos del escudo de armas del gobierno y de la firma de la direccion general del sorteo. Son pues billetes originales tambien los medios y cuartas partes. Al dar la orden sirvanse remitir al mismo tiempo el importe de los billetes encargados en letras sobre Madrid, Barcelona ú otros puntos principales de España, libranzas del Giro Móvil, billetes de banco españoles ó sellos de correo de ese país.

Tan pronto como recibamos la remesa remitimos los billetes por correo en carta cerrada. Inmediatamente despues de cada extraccion mandamos á cada tenedor de billete la lista oficial de la misma. El importe ganado está desde luego á disposicion. Nuestras relaciones con todas las plazas principales de España nos permiten desembolsar los premios ganados tambien en el paradero de los premiados. Tambien se publican despues de cada extraccion los premios en todos los periódicos principales. Rogamos dirigirtos con toda confianza directamente los encargos á la brevedad posible, pero de todos modos antes del principio del sorteo y en ningun caso en fecha posterior al 25 de Mayo próximo.

La casa expendedora principal del sorteo Isenthal y Compañia, Hamburgo (Alemania).

Llevamos en castellano la correspondencia con nuestros clientes. Las cartas llegan á las 80 horas de España á Hamburgo. Hace casi 100 años que existe nuestra casa, la cual es conocida en todas partes en España. Damos gracias al público español por la confianza que hasta la fecha nos ha dispensado y prometemos mostrarnos dignos de la misma tambien en lo sucesivo sirviendo exacta y prontamente cuantas ordenes se nos dirijan.

FLOR Y NATA DE MADRID. Confeitería, pastelería y lechería, Plaza de Celenque, 4 y Carreras, 33.

Primera y única en su clase en ramilletes y pasteles de nata, tartas, dulces, bombones, caramelos, etc., etc.

Variedad en cajas de lujo. Vinos y licores del país y extranjeros.

Champagne de todas clases á precios reducidos.

Salchichon legitimo de Vich.

Esquisitos bollos que se usaban en la época de Calderon para el chocolate.

Tortells al estilo de Barcelona.

Encargos á domicilio.

POLONIA SANZ

DENTISTA DE CÁMARA

DE SS. MM.

En atención á su numerosa clientela, participa á sus amigos y paraguinos que sigue haciendo la rebaja de costumbre, como es:

Limpieza la boca, 40 rs.—Extracciones, 40 idem.—Empastar 40 y 20 id.—Orificar, de 30 á 60.—Dientes, desde 20 á 40 id.—Dentaduras completas, de 500, á 2.000 rs.

Las curas, á precios convencionales. Barrio de Argüelles,

34, Tutor, 34.

OBRAS DE TEXTO

EL TESORO DE LA INFANCIA

Tratado de educacion y de urbanidad, con los más sublimes preceptos de moral y religion, original y en verso del conocido escritor

D. FRANCISCO ORTEGA Y FRIAS

Cuarta edición.—Precio 2 rs.

Se vende en las principales librerías de Madrid y provincias, en la portería de entrada al ministerio de Fomento y en casa del autor.

Calle de la Ballesta, 5, piso 4.º, derecha.

ALFOMBRAS Y TELAS.

Gran surtido á precios económicos.

Carrera de San Gerónimo, 34

EL CRITERIO JURIDICO

Este centro, formado por un consejo de tres abogados, tiene por objeto practicar operaciones de testamentaria, negocios de ferro-carriles y toda clase de consultas jurídicas.

Domicilio, Fuencarral, 43, 3.ª derecha.

LA HIGIENICA.

FABRICA DE CORSÉS

Inmenso surtido de 6 á 200 rs.

Plaza de Celenque, 4, Madrid

FUMADORES

Papel Cacao y Villaret, y vistas de la Exposicion universal de 1878 con plantilla metálica y taladros, mecanismo que permite arrancar las hojas de papel sin inutilizarse.

Se recomienda á los fumadores por la superioridad de su clase, por el buen gusto, comodidad y economia.

BAÑO, NUMERO 5.

José Simon.

SASTRE.

Confecciona toda clase de prendas con prontitud, economia y esmero.

Buen surtido en géneros de novedad.

Jacometrezo, 52, tienda.

GABINETE CIENTIFICO

DE

MAGNETISMO Y SONAMBULISMO

Consultas los dias no feriados, de 4 á 4.

LICHO LIMA

Tabernillas, 2, bajo.

## IMPRENTA

DE

# ALFREDO ALONSO

SOLDADO, 8, MADRID

En este establecimiento se hacen toda clase de impresiones y trabajos referentes á la tipografía, contando con un completo surtido de tipos nuevos y escogidos. Precios sumamente arreglados.